

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Gálatas: “Justificación por fe SÓLO a través de Cristo”**

Se enfocará en **Gálatas 5:19-21: “Ahora viene la obra de la santificación - Parte 2 de 3”**

¿Continuas una vida en santificación?

Gálatas:

“Justificación por la fe SOLO por medio de Cristo”

Parte 18: Gálatas 5:19-21: “Ahora viene la obra de la santificación - Parte 2 de 3”

Bien, seguimos en Gálatas, capítulo 5. La semana pasada mencioné que tendríamos que dividir esta última parte del capítulo 5 en dos partes. Bueno, creo que subestimé la riqueza de esta sección, así que cuando comencé a preparar el mensaje de hoy, me di cuenta de que, al final, tendría que dividirse en tres partes, en lugar de dos, así que hoy será la 2da parte de 3

La semana pasada vimos cómo Pablo contrastó varias cosas entre vivir según los deseos de la carne y andar en el Espíritu, hoy leeremos la descripción que hace Pablo de las obras de la carne y los frutos del Espíritu. Aunque hoy nos centraremos en los primeros.

Así que realmente estamos en la parte práctica de Gálatas, no para decir, obviamente, que los pasajes anteriores de Gálatas no hayan sido APLICABLES, sino simplemente que Pablo es más explícito con su exhortación aquí.

Así que, leamos juntos los últimos pasajes del texto de este capítulo. De nuevo, estamos en el libro de Gálatas, capítulo 5. nos centraremos en los versículos 19-21, pero para comprender mejor el contexto, leamos hasta el final del capítulo. Leamos juntos los versículos 19-26

Gálatas 5:19-26:

[19] *Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad,*

20 *idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, herejías,*

21 *envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales les advierto, como ya se lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.*

22 *Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad.*

23 *mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.*

24 *Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.*

25 *Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu*

26 *No nos hagamos vanagloriosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.*

Como mencionamos la semana pasada, Pablo describió nuestro andar como creyentes y cómo debemos andar por el Espíritu, y no según la carne. Al hacerlo, estableció el principio rector de vivir nuestra fe, de hecho y en la práctica, por el Espíritu. Luego describió la lucha que se produce entre nuestro hombre interior y las inclinaciones pecaminosas que aún tenemos cuando nos proponemos andar por el Espíritu. En otras palabras, existe un conflicto muy real entre nuestra carne y nuestro Espíritu. Pero aquí, en los versículos 19-26, Pablo contrasta detalladamente las obras de la carne con...El fruto del Espíritu (de nuevo, en detalle). Y lo que veremos hoy son específicamente las obras de la carne que describe.

Gálatas 5: 19-21:

Bien, volvamos al conjunto de versículos en los que nos concentraremos hoy, los versículos 19-21. Allí Pablo nos habla de las obras de la carne. Escribe: *"Ahora bien, las obras de la carne son evidentes: inmoralidad sexual, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistad, pleitos, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, divisiones, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes. Les advierto, como ya les advertí antes, que quienes practican tales cosas no heredarán el reino de Dios"*.

Para pintar mejor una imagen de lo que es una vida piadosa *al final* parece que Pablo nos da esta lista de las consecuencias pecaminosas de una vida según la carne. Y la compara con las consecuencias de una vida según el Espíritu, que presenta en los siguientes versículos (que, por supuesto, analizaremos la próxima semana), pero los pecados que enumera son el resultado esperado de deseos antinaturales, malvados y pecaminosos; en otras palabras, son solo algunos de los comportamientos y actitudes que inevitablemente surgen como resultado de hacer las cosas según los deseos de la carne. Y, obviamente, esta lista de pecados no es exhaustiva. Solo sugiere cosas como esta, o como dice Pablo en el versículo 21: *tales cosas* y estas son cosas de las que los creyentes de TODAS las épocas deben estar en guardia. Este no era un problema exclusivo de las iglesias de Galacia.

Obviamente, las inclinaciones pecaminosas, y los comportamientos corruptos que producen en una vida que se vive según la carne, son cosas de las que aún debemos cuidarnos, y seguiremos teniendo que cuidarnos hasta que el Señor nos lleve a casa, así que esta es siempre una lección atemporal para nosotros, ya sea hoy aquí en un pequeño pueblo de Montana o para los creyentes de Galacia hace casi 2000 años.

Y recuerda que al menos PARTE del punto aquí es que las obras de la carne son simplemente un reflejo de los deseos pecaminosos de nuestros cuerpos no redimidos que están en CONSTANTE guerra espiritual contra los deseos del **Espíritu**.

Jesús dejó claro que el problema fundamental del hombre no reside en lo externo, sino en lo interno. En Marcos 7, versículos 20-23, dijo:...*Lo que sale de una persona es lo que la contamina. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, codicia, maldad, engaño, sensualidad, envidia, calumnia, soberbia, necedad. Todas estas cosas malas vienen de adentro y contaminan a la persona.*". Así que de MI CORAZÓN provienen estas inclinaciones y deseos pecaminosos. El deseo mismo de hacer lo incorrecto proviene de mi corazón, esa es una prueba de que nuestros corazones NO son puros. Sí, como creyentes, el Espíritu Santo mora en nosotros, pero hay un mal no redimido dentro de nosotros *del humano que queda*, y lucha, lucha y lucha contra nuestro nuevo hombre interior, nuestro espíritu regenerado.

Probablemente hayas notado esto, pero la lista que Jesús da es prácticamente la misma que la de Pablo, y en ambos pasajes se señala que estos males se originan en el interior del hombre mismo, no en Satanás ni en el mundo exterior. Hoy vi un video de un predicador que intentaba explicar esto con una demostración visual. Le preguntaba a un anciano en la plataforma quién era su mayor enemigo, el mayor enemigo de un cristiano. El predicador dijo: "Sí, claro, Satanás nos declara la guerra, sí, pero es un enemigo derrotado; entonces, ¿quién es nuestro...más grande peor enemigo?", y saca su teléfono, le toma una foto al anciano y le dice: "Si quieres ver a tu peor enemigo, te la mando". La cuestión es que nuestro mayor enemigo no es Satanás somos nosotros, le damos demasiado crédito a Satanás y al reino demoníaco por nuestros males, nos centramos demasiado en él. Sí, hay guerra espiritual, claro que sí, pero mi carne representa mis batallas más grandes.

En el versículo que acabamos de leer en Marcos, en sus propias palabras, Jesús menciona tres veces que los pecados que enumera provienen de nuestro interior, no de nuestro exterior. De nuestro interior, y en la lista de Pablo, identifica esos pecados como obras de la carne, es decir, «obras producidas por la propia naturaleza no regenerada del hombre».

Sé que a primera vista puede parecer un punto insignificante, pero es realmente importante. Porque solo hay dos perspectivas posibles sobre la naturaleza básica e inherente del hombre: se le considera básicamente bueno o básicamente malo. Ahora bien, si eres humanista, dirías: «Bueno, tenemos algo de bueno en nosotros. Nacemos moralmente buenos, o en el peor de los casos, nacemos moralmente neutrales». Sin embargo, la Biblia afirma exactamente lo contrario: que el hombre es inherentemente corrupto y depravado en todos los aspectos de su ser. Y, en consecuencia, aunque el entorno de una persona nunca es perfecto y a menudo tiene un efecto perjudicial en ella, ese nunca es el peor problema de una persona.

Es por eso que una mejor vivienda, mejor transporte, más acceso a una mejor educación, más empleos bien pagados, ingresos medios más altos, acceso a una mejor atención médica y todas las otras cosas que la gente dice que son necesarias para que la gente avance, por increíbles y benditas que sean las cosas, no pueden hacer nada para resolver nuestro problema básico, que es **el pecado dentro de nosotros.**

Nada externo puede beneficiarnos interiormente, al menos no permanentemente; en cambio, y piénsenlo, mejores condiciones externas ofrecen mejores oportunidades para pecar y para aquellos que ...**se benefician mucho a sí MISMOS** de ser **corrompidos** por las personas a las que están diseñados para ayudar.

Ahora bien, si bien es cierto que los pecados que Pablo enumera aquí son características naturales de nuestra carne no redimida, no todas las personas los manifiestan todos ni en la misma medida. Obviamente, sin embargo, esto no exime a nadie de responsabilidad, ya que toda persona posee la carne, que es pecaminosa y, por lo tanto, se manifestará en conducta pecaminosa **en cualquier** forma que se presente. Ahora bien: estos son comportamientos normales y constantes para los incrédulos en su vida carnal, es lo que hacen, PERO... pero estos son comportamientos anormales y perturbadores en la vida de los creyentes, quienes están llamados a vivir y andar en el Espíritu. Un cristiano puede andar en el Espíritu y evitarlos todos, o puede ceder a la carne y caer víctima de...cualquiera de ellos, es nuestra elección.

Y curiosamente, la lista de Pablo de las “obras de la carne” incluye tres áreas principales y generales: sexo, religión y relaciones.

Así que el primer grupo de pecados se relaciona con nuestra contaminación sexual. La primera obra de la carne en la lista de Pablo es la "inmoralidad sexual". La palabra para inmoralidad que Pablo usa ("*pornia*"Gr.) proviene del término griego que usamos para la palabra española "pornografía". Tiene un significado amplio y se refiere a toda actividad sexual inmoral, especialmente, pero no exclusivamente, al adulterio, la fornicación, la homosexualidad, la bestialidad y la prostitución. En 1 Corintios 5:1, Pablo usa la misma palabra griega para "inmoralidad" para referirse al incesto permitido entre los miembros de la iglesia de Corinto, que ni siquiera los paganos practicaban, y luego, en su carta a los corintios, en los siguientes dos capítulos, Pablo usa la misma palabra para referirse al pecado sexual en general.

Y luego el segundo pecado en la lista de Pablo del versículo 19 es “impureza”. Y usa la palabra griega ("*acatharsia*", Gr.) que literalmente significa “impuro” y era un término médico usado para describir una herida infectada.

Curiosamente, en realidad es la forma negativa de la palabra (“*catarsis*”, Gr.) de donde proviene la palabra española “catarsis”, que simplemente significa “limpio” o “purificación”. Sin embargo, en las Escrituras, la palabra se usa para describir tanto la impureza moral como la ceremonial, literalmente, **CUALQUIER impureza que impida a una persona acercarse a Dios.** esto es pesado.

Bien, el tercer pecado que Pablo enumera es la palabra "sensualidad", y la palabra que Pablo usa aquí ("*aselgeia*", Gr.), que *originalmente* se refería a CUALQUIER tipo de exceso o falta de moderación pero finalmente pasó a referirse específicamente al exceso sexual, o Falta de moderación sexual. Es el tipo de indulgencia sexual desenfrenada que se ha vuelto tan común en nuestro mundo moderno. Se refiere a la indulgencia sexual desinhibida, sin ningún tipo de vergüenza y sin importarle lo que piensen los demás ni cómo les pueda afectar (o contagiar, según sea el caso). Así que estos son los tres pecados del versículo 19 que conforman el conjunto de pecados relacionados con el sexo.

El segundo grupo de pecados, y más específicamente la idolatría y la hechicería, se relacionan con la religión (y específicamente la religión artificial), que es una obra de la carne tanto como lo son los pecados sexuales. Las obras de la carne no solo contaminan a las personas es decir a **ellos mismos**, pero también contaminan nuestra relación con Dios. Y **Toda religión humana se basa en el ESFUERZO PROPIO**, ante la insistencia del hombre (pecaminosa como es) de que podemos hacernos aceptables a Dios por nuestros propios méritos —un Dios, dicho sea de paso, que NOSOTROS hemos creado; por eso en consecuencia, la religión artificial es enemiga mortal de la gracia divina y, por lo tanto, enemiga mortal del evangelio de Jesucristo.

Con respecto a la idolatría, en el resumen que Pablo hace aquí, describe el pecado de adorar imágenes hechas por el hombre, de cualquier tipo. La idolatría se presenta de muchas maneras —sería demasiado largo describirla y analizarla hoy—, pero aquí se refiere a la adoración específica de imágenes, estatuas y objetos creados por el hombre. Pablo también usa la palabra "brujería" en el versículo 20, y curiosamente, la palabra que Pablo usa aquí en griego (y esta es la que intentaré pronunciar porque es interesante) es "*farmacología*", de ahí proviene la palabra para farmacia (o farmacéutico). Originalmente, se usaba para describir diversos medicamentos en general, pero llegó a usarse principalmente para fármacos que alteran el estado de ánimo y la mente, similares a los que causan tantos problemas en la era moderna.

Muchas ceremonias religiosas antiguas implicaban prácticas ocultistas en las que se utilizaban drogas para lograr una supuesta comunicación con espíritus o deidades, y así "*farmacología*" se relacionó estrechamente con la brujería, la magia y el ocultismo en general. De hecho, el filósofo griego Aristóteles usó la palabra "*farmacología*" sinónimo de brujería y magia negra, debido al uso frecuente de drogas en su práctica. Así que la idolatría y la hechicería constituyen el segundo grupo de pecados que Pablo enumera aquí en el versículo 20.

El tercer grupo de pecados se relaciona con las relaciones humanas, que están corrompidas e infectadas por estos pecados específicos, así como por muchos otros, por supuesto.

Así que, a partir del versículo 20, el siguiente pecado que Pablo enumera es la enemistad, y la enemistad se refiere simplemente a actitudes generalmente odiosas, que resultan en todo tipo de fricción, conflicto y disputas entre las personas. Es la vieja frase que dice: "actitudes erróneas eventualmente traerán comportamiento y acciones erróneas".

El siguiente tema que Pablo escribe son los celos, y los celos que describe corresponden al significado común de la palabra. Los celos son un tipo de ira y descontento o resentimiento odioso que surge de codiciar lo ajeno. Y siempre que los celos entran en juego, a menudo se ven repentinos arrebatos de ira o expresiones de hostilidad hacia los demás (ya sea verbal o física), y a menudo con muy poca o ninguna provocación. Aunque los celos no siempre se manifiestan en arrebatos de ira de la misma manera que la enemistad resulta en contienda, el primer pecado en cada caso se refiere a la actitud (o motivo) y el segundo a la acción. En otras palabras, la enemistad (una actitud) a menudo conduce a la contienda (una acción), y los celos (una actitud) a menudo conducen a ataques de ira (una acción).

Incluso con los siguientes cuatro pecados que Pablo registra, del versículo 20, que son “...rivalidades, discordias, divisiones y envidias...”, estos son los resultados más específicos y esperados de los pecados generales que los anteceden en la lista de Pablo. Todos representan las animosidades que pueden surgir entre personas, tanto individuales como grupales, y que a veces pueden continuar infectando, hirviendo y creciendo mucho después de que la fuente original del conflicto haya desaparecido. Ya sean luchas para poner un ejemplo entre los Hatfield y los McCoy que duraron generaciones, hasta hostilidades nacionales o globales que perduran durante siglos, este tipo de pecados pueden convertirse en una forma de vida establecida, y la destrucción que traen no tiene fin.

Ahora, en el versículo 21, Pablo menciona las borracheras y las orgías (o, como dicen algunas traducciones, «parrandas»). Estas eran, con mucha frecuencia, características de algunas ceremonias de adoración paganas en las que participaban muchos creyentes gentiles de Galacia antes de su conversión; pero, en un sentido más general, estos dos pecados se refieren a emborracharse bajo cualquier circunstancia y a todo tipo de comportamiento alborotador, grosero o inmundo.

Como ya hemos señalado, el uso que hace Pablo de la frase "...*tales cosas*..." en el versículo 21, cuando dice "cosas como estas", nos indica que su lista de obras de la carne es solo una muestra representativa de varios pecados; no es una lista exhaustiva. Y ni siquiera era que estos pecados fueran aquellos por los que los creyentes gálatas habían sido tentados o en los que habían caído RECIENTEMENTE. Pablo dice en el versículo 21: "Les advierto, como les advertí antes...". Esto nos indica, que estos parecen haber sido pecados bastante dominantes en la cultura gálata y por los cuales todavía estaban siendo tentados.

Pero el punto culminante de la advertencia de Pablo es realmente serio: Quienes practican estas cosas no heredarán el reino de Dios. Y debido a que esta lista de pecados es tan extensa y la advertencia de Pablo tan severa, este pasaje de las Escrituras ha hecho que muchos creyentes duden de su salvación. Y esos temores se han visto agravados por la desafortunada traducción en inglés que al traducirla dice , que dice: "...ellos *cuales hacen tales cosas*...». y Así que la pregunta es: "¡Caramba! ¿Quién de nosotros NO ha cometido alguna de esas cosas?". "¿Qué cristiano puede decir que no ha cometido ni uno solo de esos pecados desde que fue salvo? Es decir, si cometer uno solo de esos pecados lo mantiene fuera, ¿quién podría entrar en el reino de Dios?", ¿verdad?

La versión de la Biblia de la Nueva Biblia de las Américas en español dice: *como ya se lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.*

Bueno, resulta que la palabra clave en la advertencia de Pablo aquí es "PRACTICAR". El griego original la traduce como "aquellos que se dedican a hacer estas cosas...", y eso se debe a que la palabra que Pablo usa aquí en griego es una forma de la palabra "practicar", que significa ACTUALMENTE, en tiempo presente. E indica...acción continua.

Así que lo que Pablo describe aquí es la práctica continua y habitual de tales cosas que marcan a una persona como no regenerada, no salva ni redimida, y, por lo tanto, le impiden entrar en el reino de Dios.

La Escritura siempre evalúa el carácter de una persona basándose en sus valores comunes y acciones **habituales**, no **ocasionales**.

Los verdaderos cristianos pueden caer en pecado, a veces, en pecados atroces, pero un verdadero cristiano no puede quedarse ahí. Las personas que habitualmente se hunden en el pecado demuestran ser...**enemigos** de Dios, mientras que quienes habitualmente hacen el bien se muestran como hijos de Dios. La persona no regenerada, no redimida, ocasionalmente hace cosas humanamente buenas, y la persona regenerada ocasionalmente cae en pecado.

Pero el **carácter básico** de los no regenerados es practicar las malas obras de la carne mientras que el **carácter básico** del regenerado, la persona redimida debe dar el buen fruto del Espíritu.

Esto está en el corazón mismo de la enseñanza del apóstol Juan en 1 Juan 3:4-10 donde dice:

“4 Todo aquel que comete pecado, infringe también la Ley, pues el pecado es infracción de la Ley. 5 Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. 6 Todo aquel que permanece en él, no peca. Todo aquel que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. 7 Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. 8 El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. 9 Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. 10 En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios”.

De hecho, Pablo hace una declaración similar en 1 Corintios 6:9-10: *“¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.”*

Luego deja claro que tales cosas ya no son así práctica de los creyentes en el versículo 11 cuando dice: *“11 Y esto eran algunos de ustedes; pero fueron lavados, pero fueron santificados, pero fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.”*

Aunque no practiquemos habitualmente pecados como esos, Pablo nos llama a todos los creyentes a andar en el Espíritu para que ni siquiera los cometamos ocasionalmente.

Como aprendimos antes, especialmente al principio del capítulo 5, hemos sido llamados a la LIBERTAD, hemos sido llamados a salir de la esclavitud para SERVIRLE.

Hemos sido llamados a salir de la esclavitud por la ETERNIDAD.

¡Pero hemos sido llamados a SALIR! Así que debemos VIVIR esa realidad en nuestras vidas mientras andamos EN EL ESPÍRITU, y no según las obras de la carne.

Bueno, eso es todo por hoy. La próxima semana profundizaremos más en los FRUTOS del ESPÍRITU.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.